

produjo más días sin fogajes y sudoraciones nocturnas.

Los hallazgos podrían ayudar a los médicos a decidir entre tratamientos.

“Sentimos que estos resultados también ayudan a proporcionar información realista sobre las expectativas de beneficio y la mejoría que es probable con escitalopram”, dijo el Dr. Carpenter.

Entre las mujeres en el estudio, los trastornos del sueño eran comunes al inicio del estudio, dijo Kristine Ensrud, MD, MPH, profesor de medicina y epidemiología y salud comunitaria de la Universidad de Minnesota, Minneapolis. Casi el 40% de las mujeres se clasificaron como mala calidad del sueño. A la semana 8, la mitad del grupo de escitalopram (50%) vio una mejoría clínica en los síntomas de insomnio, mientras que solo el 34% de las mujeres en el grupo del placebo. Estos resultados deberían tranquilizar a los médicos y los pacientes que tienen

inquietudes sobre el insomnio y los posibles efectos adversos, dijo el Dr. Ensrud.

Los ISRS se sabe que afectan la función sexual en las poblaciones deprimidas, pero no se sabe mucho sobre su efecto en mujeres deprimidas premenopáusicas y en mujeres con síntomas vasomotores, dijo Susan Reed, MD, MPH, profesor de obstetricia y ginecología, y director de epidemiología de la Mujer Salud Reproductiva del Programa de Investigación de la Universidad de Washington Escuela de Medicina de Seattle.

Pero cuando los investigadores compararon los síntomas al inicio del estudio con los que se dieron a las ocho semanas, vieron que el escitalopram al parecer no dio lugar a un incremento en la disfunción sexual. “Creo que es un complemento maravilloso para nuestro arsenal para las mujeres con síntomas vasomotores”, dijo el Dr. Reed.

PERLAS

¿Impacto en la enfermedad cardíaca?

La Universidad de Columbia y el profesor de medicina Lori Mosca, MD, PhD, dicen que no está claro si los bochornos u otros síntomas de la menopausia tienen un impacto directo en un ataque al corazón y el riesgo de accidente cerebrovascular.

Mosca es el director de cardiología preventiva en el New York-Presbyterian Hospital y expresidente de la Sociedad Americana de Cardiología Preventiva.

Aunque los sofocos parecen estar asociados con un aumento de colesterol LDL y HDL en el

estudio, Mosca está de acuerdo en que el mensaje final no está claro.

“Si los calores son en realidad asociados con mayores niveles de colesterol bueno y malo, no tengo ni idea lo que eso significa”, dice.

Un mensaje que es claro, dice, es que la menopausia se asocia con alteraciones sustanciales en el riesgo de enfermedades del corazón.

“Este es un momento importante para ver a su médico y su evaluación de riesgo cardiovascular”, dice.